

Seamos realistas: apocalipsis now

Ni apocalípticos ni integrados. Acenturas de la modernidad en América Latina
de Martín Hopenhayn, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Elena Águila

21-18

Mira quién habla

El punto de partida es una muerte. O muchas muertes que hacen una gran muerte: la muerte de la revolución. Quien habla en esta escritura se sitha y nos sitha (a sus lectores) como sobrevivientes a esa muerte. Estamos en el día después. Estamos en el velorio. Rápidamente, se nos comienza a no sucumbir "a la tentación de la letanía". A evadir el lamento (por lúcido que pueda ser). A velar de manera sensata esta(s) muerte(s). ¿Un velorio sensato para la muerte de la revolución? Nada de llantos estridentes o destemplados. Mi más sentido pésame. Hay que tener conformidad, "constatar lo incuestionable", "tantear lo recalcable" de los mitos de emancipación o desarrollo que mueren con la muerte de la revolución: "de esos mitos siempre habrán retazos, esquirlas, jirones" a partir de los cuales "dibujar nuevas propuestas colectivas", se nos dice. O sea, rehacer nuestra vida y seguir adelante. Mueren los relatos emancipatorios pero a alguna parte tendrán que haber ido a parar "las pulsiones emancipatorias" que esos relatos "cristalizaban".

Me pregunto: ¿a quién le acontece esta muerte, a quién se le muere "la revolución" (o los relatos emancipatorios o los proyectos colectivos)? En realidad, esta no es más que una forma de preguntarme: ¿quién habla en estos textos?, ¿quién es este existente al velorio de la revolución? (después de todo podemos imaginar que muerta la revolución, distintos y variados personajes podrían concurrir a "velarla").

El texto propone algunas definiciones al respecto: se trata de un sujeto de escritura que se concibe a sí mismo como "generacional" (casi en exceso, nos advierte): "una generación de latinoamericanos perdidos, que llegó tarde a la época de los

pleos" (¿los nacidos en el 55 y sus alrededores?).

Siguiendo este hilo, entonces, podemos decir: la revolución se les murió a todos, más viejos y más jóvenes que estos cuarentones, pero ciertamente, como ocurre ante cualquier muerte, cada cual asiste al velorio en un distinto "templo de ánimo" (cabría señalar aquí que seguramente no es sólo la variable generacional la que determina el modo de concurrir a este velorio, pero eso sería materia de otro costal).

Acerca de comportamientos en un velorio

El sujeto de esta escritura se autodefinirá como "escéptico" (o al menos así calificará a las páginas de su texto: no pretende indicar caminos nuevos ni revitalizar viejos ánsimos de transformación radical. Lo que hará, nos dice, será "medir los efectos que un suceso integrador pulverizado ha podido tener sobre la cultura, la vida cotidiana y la búsqueda de la felicidad" (algo así como qué le pasa a la cultura, a la vida cotidiana y a la búsqueda de felicidad después de la muerte de la revolución).

Claro que la exploración de los efectos que haya podido tener la muerte de la revolución en estos tres ámbitos, se hace desde una cierta pregunta: "¿Buscamos todavía alguna forma de totalización, nos queda alguna comprensión, otro sujeto con teorías universales, una utopía salvada o indómitamente movilizada?". No se trata, entonces, de llegar simplemente a una suerte de taxonomía de efectos de la muerte de la revolución; lo que se busca es sobre la marcha atisbar formas de reparación, recomposición, restitución.

Podemos imaginar, entonces, a alguien que llega a un velorio, se sitha en un rincón de la sala y desde allí comienza a sacar cuentas y a hacerse preguntas respecto de

Seamos realistas, apocalipsis now [artículo] Elena Aguila.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguila Zúñiga, Elena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Seamos realistas, apocalipsis now [artículo] Elena Aguila.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile